17 El mejor regalo de todos

—Les he dado a conocer quién eres, y aún seguiré haciéndolo,
para que el amor que me tienes esté en ellos,
y para que yo mismo esté en ellos—. Juan 17:26

p. 69

Jesús hizo muchos milagros en la tierra. Nos enseñó que él es Dios, y cuánto nos ama Dios. Pero Jesús sabía que pronto iba a morir. Y como nos amaba tanto, encontró una manera de estar con nosotros después de su muerte.

Se llama la **Última Cena** a una comida especial que Jesús compartió con sus Apóstoles la noche antes de morir. Jesús tomó pan, lo bendijo y dijo: "Tomen y coman todos de él. *Ésto es mi Cuerpo*". Entonces Jesús tomó una copa de vino y dijo: "*Éste es el cáliz de mi Sangre*". Jesús cambió el pan y el vino en su propio Cuerpo y Sangre. Cuando los Apóstoles comieron este pan, Jesús vivió dentro de ellos.

Entonces Jesús hizo algo maravilloso. Él dio a sus Apóstoles el poder de cambiar el pan y el vino en su Cuerpo y en su Sangre. Y los Apóstoles a su vez pasaron este poder a todos los obispos y sacerdotes que vinieron después de ellos, hasta el día de hoy.

p. 70

El **sacerdote** de tu iglesia también ha recibido este poder. Como tiene este poder, cuando tu sacerdote ofrece la **Misa**, él hace lo que Jesús hizo en la Última Cena. Cuando dice las palabras de Jesús, el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Jesús. Y cuando la gente recibe la **Sagrada Comunión**, Jesús viene a vivir en ellos. Éste es el mejor regalo que Jesús nos podía haber hecho. Es el regalo de sí mismo.

Palabras para recordar:

Última Cena Misa sacerdote Sagrada Comunión

p. 71

Pregunta 35: *En la Última Cena, ¿que hizo Jesús con el pan y el vino?*
En la Última Cena, Jesús convirtió el pan y el vino en su Cuerpo y en su Sangre (CIC 1339).

Pregunta 36: *¿Por qué pueden convertir los sacerdotes de hoy en día el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Jesús?*
Jesús dio ese poder a sus Apóstoles y ellos se lo dieron a los obispos y sacerdotes que vinieron después (CIC 1341).

Pregunta 37: *¿Por qué la Sagrada Comunión es un don especial de Dios?*
La Sagrada Comunión es un don especial de Dios porque, en la Comunión, Jesús mismo viene a vivir en nosotros (CIC 1384).

Jesús les dijo —Yo soy el pan que da vida.
El que viene a mí, nunca tendrá hambre;
y el que cree en mí, nunca tendrá sed....
Yo soy ese pan vivo que ha bajado del
cielo: el que come de este pan,
vivirá para siempre. El pan que yo
daré es mi propia carne.
Lo daré por la vida del mundo—. *Juan 6:35, 51*

18 Jesús muere por nosotros

—El amor más grande que uno puede tener es dar su vida por sus amigos—. Juan 15:13

p. 73

La Última Cena ocurrió un jueves. Esa noche, después de la Cena, Jesús fue a un jardín a rezar. Sabía que pronto lo iban a matar, pero quería dar su vida para salvarnos. Cuando los soldados vinieron y se llevaron a Jesús, los Apóstoles tuvieron miedo, pero Jesús se mostró valiente. Al día siguiente, el viernes, lo azotaron con látigos. Le colocaron una corona de espinas en la cabeza y se burlaron de Él.

Como Jesús era Dios, habría podido detenerlos y evitar que le hicieran daño, pero no lo hizo. No lo hizo porque quería sufrir por nosotros, porque nos ama. Su sufrimiento y muerte nos devolverían el don de la gracia, la vida de Dios, y la capacidad de ir al Cielo.

Más tarde ese día, unos hombres malos decidieron matar a Jesús. Jesús tuvo que cargar una Cruz pesada por la ciudad de Jerusalén, y varias veces se cayó.

p. 74

María se encontró con su Hijo en el camino y sufrió mucho cuando vio cómo la gente le hacía daño a Jesús. Entonces un hombre llamado Simón ayudó a Jesús a cargar la Cruz hasta que llegaron a la cima de una colina. Fue allí donde los soldados crucificaron a Jesús (es decir, lo clavaron a una cruz de madera para que se muriera). María y San Juan Apóstol se quedaron con Jesús todo el tiempo porque lo amaban mucho.

Después de tres horas, Jesús murió. Sus amigos lo bajaron de la Cruz y lo enterraron.

Jesús murió para reparar el pecado de Adán y también nuestros pecados. Jesús murió para devolvernos el don de la gracia. Jesús murió para que pudiéramos vivir en el Cielo para siempre. Llamamos **Viernes Santo** al día en que Jesús murió, porque el día de la muerte de Jesús es santo. Ese día Jesús murió y nos abrió las puertas del Cielo.

p. 75 **Palabras para recordar:**

Viernes Santo

Pregunta 38: *¿Cuáles fueron los principales sufrimientos de Cristo?*
Los principales sufrimientos de Cristo fueron los azotes que recibió, su corona de espinas, el llevar la cruz a cuestas, su crucifixión y su muerte (CIC 572, 596, 619).

Pregunta 39: *¿Por qué sufrió Jesús?*
Jesús sufrió para redimirnos del pecado de Adán y de nuestros propios pecados y así abrir las puertas del Cielo (CIC 615).

Rezamos:

Gracias, Jesús, por amarme tanto.
Me duele que mis pecados te hayan hecho sufrir.
Gracias por dar tu vida por mí. Amén.